

# 1. Pensiones públicas y libre comercio EEUU-UE



Julio Pomés  
Presidente

**D**os grandes temas marcan las directrices de este número 13 de Expectativas: el drama de las pensiones públicas y el posible tratado EEUU-UE que suprime los aranceles, un sueño europeo que siempre ha acabado en frustración al despertar.

Los estudios que se han hecho por actuarios en valoración de riesgos de pensiones concluyen que **el actual sistema de pensiones es insostenible**. El descenso de los ingresos de la Seguridad Social y el ratio de pensionistas por cotizantes provocan el que no se puedan seguir pagando las pensiones como hasta ahora. Como decía Giuseppe Tomasi di Lampedusa en su novela *El Gatopardo*: algo debe cambiar para que todo siga igual. Nuestros gobernantes viven volcados en el corto plazo y descuidan el largo. Lo sensato sería fomentar los planes de pensiones privados con una fiscalidad de rescate más incentivadora que la actual, y proponerse a medio plazo que paulatinamente nuestras cotizaciones tengan como desti-

no entidades de las que nos podamos fiar. Es un atropello que el Estado haya echado mano de la caja de la S.S. para paliar las situaciones de emergencia provocadas por actuaciones previas irresponsables.

Respecto al Tratado de crear un área transatlántica de Libre Comercio conviene ser muy cautelosos. A pesar de la positiva declaración de intenciones de Barack Obama y Durão Barroso, el nuevo intento de cooperación se presenta difícil. El presidente de Estados Unidos ha gobernado su primer mandato con la mirada puesta en el eje del Pacífico, lo que ha llevado a mejorar las relaciones de su país con China, India y demás dragones y tigres asiáticos. Esta política ha llevado a poner de manifiesto la irrelevancia de Europa frente al resto del mundo. **EEUU no juega limpio con su proteccionismo económico**. Un ejemplo: los productores de fresas pueden exportar libremente a Europa con un simple certificado sanitario. Por el contrario, introducir plantas de fresa en EEUU exige unos permisos de exportación y unos requisitos fitosanitarios tan exigentes que pueden llevar una demora entre 2 y 4 años. Obama debe saber que el rival es China y Europa es el socio que le puede ayudar a competir mejor en el mundo.